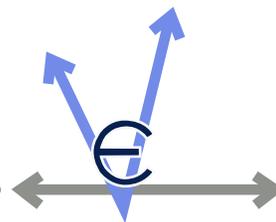


# VECTORES.educativos

## Revista de Ciencias de la Educación

www.vectoreseducativos.uanl.mx



---

Vol. 2 Núm. 3, enero-julio 2023 ISSN: En trámite

DOI:10.56375/ve4.1-41

Fecha de recepción: 27 de noviembre de 2023

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2023

Fecha de publicación: 31 de enero de 2024

---

Cómo citar este artículo

López G. S. (2024). Sentimientos y emociones de un grupo de docentes ante una educación emergente remota. *VECTORES.educativos*, 4 (1), 54-63. DOI:10.56375/ve4.1-41

# Sentimientos y emociones de un grupo de docentes ante una educación emergente remota.

## Feelings and emotions of a group of teachers regarding emerging remote education.

Salvador López Garza  
<https://orcid.org/0009-0001-7033-9734>  
Secretaría de Educación Pública Nuevo León

### Resumen

Este artículo explora el impacto emocional y cognitivo de la educación remota en docentes durante la pandemia de COVID-19. Tras la suspensión de clases presenciales en México, decretada por el Consejo Nacional de Autoridades Educativas y la SEP, los docentes se enfrentaron a un abrupto cambio hacia la enseñanza a distancia sin directrices claras o apoyo técnico. La investigación, de enfoque cualitativo y descriptivo, se centró en seis docentes de diferentes niveles educativos. Mediante entrevistas profundas, analizadas con el software Atlas-Ti, se exploraron sus vivencias emocionales y cognitivas. Se observó una considerable angustia y sentimientos de impotencia debido a la falta de recursos tecnológicos y apoyo, tanto para ellos como para sus alumnos. Las emociones como la preocupación y la frustración estuvieron presentes, reflejando la brecha tecnológica y los desafíos de la enseñanza a distancia. La investigación destaca la importancia de las emociones en la práctica docente, citando a autores como Gardner y Goleman, y distingue entre emociones y sentimientos según Frijda y Damasio. Concluye que el bienestar emocional de los docentes es crucial para su desempeño y el aprendizaje de los alumnos, resaltando la necesidad de apoyo y reconocimiento hacia el profesorado en contextos desafiantes como la educación remota emergente.

**Palabras clave:** *confinamiento, pandemia, educación emergente remota, sentimientos, emoción*

### Abstract

This article explores the emotional and cognitive impact of remote education on teachers during the COVID-19 pandemic. Following the suspension of face-to-face classes in Mexico, decreed by the National Council of Educational Authorities and SEP, teachers faced a sudden shift to distance teaching without clear guidelines or technical support. The research, with a qualitative and descriptive approach, focused on six teachers from different educational levels. Through in-depth interviews, analyzed with Atlas ti, their emotional and cognitive experiences were explored. Considerable distress and feelings of helplessness were observed due to the lack of technological resources and support, for both themselves and their students. Emotions such as concern and frustration were present, reflecting the technological gap and the challenges of distance teaching. The research highlights the importance of emotions in teaching practice, citing authors like Garner and Goleman, and distinguishes between emotions and feelings as per Frijda and Damasio. It concludes that the emotional well-being of teachers is crucial for their performance and student learning, emphasizing the need for support and recognition of the teaching staff in challenging contexts such as emergent remote education.

**Keywords:** *confinement, pandemic, remote emerging education, feelings, emotion.*

## Introducción

El presente artículo se ubica en un terreno poco explorado pero crucial en el contexto educativo: la experiencia emocional y cognitiva de los docentes frente a la abrupta transición de la educación presencial a la modalidad emergente remota durante la pandemia de COVID-19. Esta investigación cualitativa, descriptiva, se enfoca en el testimonio de seis docentes de diferentes niveles educativos del municipio de Guadalupe, Nuevo León, México, quienes, a través de entrevistas profundas narran sus vivencias en este cambio sin precedentes.

Con el cierre de escuelas decretado por el Consejo Nacional de Autoridades Educativas y la SEP (2020), los docentes se encontraron en un territorio desconocido y desafiante: una educación emergente remota sin directrices claras ni apoyo técnico. Este estudio se propone explorar y analizar cómo estas circunstancias inesperadas afectaron emocional y cognitivamente a los educadores, quienes se vieron obligados a adaptarse rápidamente a nuevas formas de enseñanza, mientras enfrentaban barreras tecnológicas y un entorno de incertidumbre y aislamiento.

Esta investigación va dirigida a reconocer y valorar el papel fundamental de las emociones y la cognición en la práctica docente, destacando cómo estas dimensiones influyen directamente en el desempeño del profesorado y, por ende, en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. A través del análisis de las experiencias narradas por los docentes, busca aportar una visión más integral sobre los retos y las respuestas emocionales frente a un escenario educativo transformado por la pandemia, subrayando la importancia de ofrecer apoyo y reconocimiento a los educadores en contextos tan desafiantes como la educación remota emergente o nuevas contingencias que lo aparten de su habitual forma de trabajo.

### Pregunta de investigación:

¿Qué vivencias, sentimientos y emociones experimentó el docente ante la migración de un modelo educativo presencial a una educación emergente remota?

### Objetivo:

Determinar las vivencias emocionales experimentadas por el docente ante la migración de un modelo educativo presencial a una educación emergente remota.

El docente se ha visto envuelto en una serie de cambios a lo largo de la historia, reformas educativas, programas gubernamentales, movimientos políticos, solo por nombrar algunos de ellos, pero nada comparable con lo experimentado entre marzo de 2020 a diciembre de 2022. La contingencia sanitaria, ocasionada por el coronavirus SARS-CoV-2 que causa la enfermedad del Covid-19 obliga al “aislamiento social”; impactando directamente en el sector educativo.

El Consejo Nacional de Autoridades Educativas, en su sesión plenaria del 14 de marzo de 2020, recibió asesoría e información por parte de la Secretaría de Salud respecto al grado de propagación

de la COVID-19, y en el artículo segundo se estableció la suspensión de las clases del periodo comprendido del 23 de marzo al 17 de abril de 2020, aludiendo a las facultades de la SEP, en relación con las disposiciones para el establecimiento y modificación del calendario escolar, así como con la promoción y prestación de servicios educativos distintos de los que se establecen en las fracciones I y V del artículo 114 de la Ley General de Educación (LGE) Así, la SEP estableció la suspensión de clases por contingencia del COVID-19 a partir del lunes 23 de marzo, al viernes 17 de abril, con la idea de reanudar labores a partir del lunes 20 de abril, siempre y cuando se contara con las condiciones apropiadas para ello (GOB, 2020). sin embargo nadie imaginaba que este éxodo continuaría por mucho tiempo más, impactando en fuertemente en las relaciones interpersonales, la televisión nos mostraba escenas de aislamiento, cansancio, muerte y miedo, al grado que podías desconfiar de las personas más cercanas a tu círculo familiar, si por algún motivo tenías que salir a la calle, al regresar a casa, eras objeto de una sanitización minuciosa, la población se vio obligada a usar mascarilla y cubrebocas, o cualquier aditamento que protegiera del contagio, pero habría otro daño que poco a poco se fue manifestando, el deterioro social, y se vio reflejado en el comportamiento de las personas, después de tantos días de encierro, lastimando severamente las relaciones intra e interpersonales.

Jamás en la historia se produjo un cierre universal de instalaciones educativas presenciales como el sucedido, con motivo de la pandemia provocada por el COVID-19. Según datos de la UNESCO (2020), gobiernos de casi 200 países decretaron el cierre total o parcial de centros educativos. Y esa relación de países no paró de aumentar. Según la organización internacional, cerca de 1600 millones de niños, adolescentes y jóvenes se han visto afectados a nivel mundial por esta circunstancia, al igual que más de 60 millones de docentes abocados a un cambio radical y abrupto, (García, 2021).

En México y en muchas partes del mundo se instruyó a los docentes de todos los niveles escolares para que se dispusieran a impartir clases a distancia. Dicha instrucción se estableció en el acuerdo 02/03/20, presentado por el secretario de la SEP, Esteban Moctezuma Barragán, publicado el 16 de marzo de 2020, en el que se dio a conocer la suspensión de clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquéllas de los tipos medio superior y superior dependientes de la SEP. Sin embargo, en el acuerdo presentado no se establecieron estrategias de atención para los alumnos, no se dieron recomendaciones puntuales, mucho menos un soporte técnico o metodológico por parte de la Secretaría para llevar a cabo la instrucción, el docente se sintió solo, tal es el sentir de uno de los sujetos que conforman esta investigación. Sujeto Y expresa, “Nadie te decía que hacer, solo me dijeron, continúa en tu casa con las clases, pero ¿cómo?, ¿con qué? era una desorganización total, porque ni siquiera mi directora sabía, yo le pregunte y me dijo sabemos lo mismo... nada”.

Los docentes en un momento de confusión fueron prácticamente expulsados de sus aulas, como una estrategia más del gobierno para detener los contagios, invitándolos a continuar con la educación desde casa, otro sujeto comentó, Sujeto Y2 “a mí me dijeron vas a dar clases en línea,

¿cómo? si ni computadora tengo, no sé cómo funciona eso, me sentí muy perdida, no sabía que tenía que hacer, soy una persona mayor que nunca he usado una computadora, ni siquiera tengo correo electrónico”

La incertidumbre en la que se desarrollaron los acontecimientos, creó un impacto en los docentes, se evidenció la brecha tecnológica que vivimos principalmente en nuestro estado, los docentes se vieron obligados a utilizar aquellas herramientas que estuvieran a su alcance, teléfonos celulares, computadoras, uso de internet, algunos de ellos aferrándose a las actividades presenciales, colocaban la guía de trabajos semanales en los portones de las escuelas favoreciendo la participación de aquellos alumnos que no contaban con los recursos tecnológicos para continuar con una educación a distancia, estos cambios crearon una alteración importante en los sentimientos y emociones de los docentes, Sujeto Y “ clases a distancia, mis alumnos ni teléfono tenían, o eran muchos en diferentes grados, (se le llenan los ojos de lágrimas, se le quiebra la voz, apenas tiene para comer) al respecto Medina, Chao, Garduño, Baptista, González, (2021) declaran, que las relaciones socioafectivas y la interacción docentes - alumnos se vieron afectadas por el confinamiento obligatorio y el aislamiento social por lo que en algunos casos se agudizaron problemáticas. Sujeto A (con la mirada clavada en el suelo...”esto es horrible, tengo alumnos que no se pueden conectar, no tienen con qué, no sé qué hacer, me siento impotente” (llora).

La importancia de valorar el trabajo del docente ante sus alumnos, analizar de qué manera afecto la educación a distancia o remota sus emociones y sentimientos, debido a que es sabido que el estado de ánimo de quien educa impacta directamente en la forma de enseñar y por consecuencia en la forma de aprender de sus alumnos tal como lo señala Badia (2014) “...difícilmente se podrá ayudar a los profesores a cambiar su docencia sin enfrentarse a las reacciones emocionales derivadas de sus valores, actitudes y creencias sobre la enseñanza”, el mismo autor señala que un docente con alteraciones emocionales difícilmente puede organizar su trabajo.

Es de suma importancia señalar que el docente al enfrentarse a situaciones fuera de su control, como lo fue una educación a distancia, indudablemente alteró sus emociones y por lo tanto su cognición como lo señalan los postulados de Garner (1993), que las emociones y sentimientos son inherentes a la persona y se ve reflejado en su forma de actuar, puesto que las estructuras mentales funcionan por medio de dos canales afectivo y cognitivo, donde menciona que cognición y emociones van de la mano, por su parte Goleman (1996), menciona que la práctica pedagógica se desarrolla dentro de escenarios interactivos y que estos propician la aparición de sentimientos y emociones, justamente esto sucedió con los docentes menciona sujeto Y “yo veía sus caritas como ausentes, me sentía ridícula hablarle a la pantalla, me sentía mal... ver la reacción de los niños, fue algo horrible” , esto forma parte de ese sentir emocional y en esos momentos no cabe la menor duda que se encontraba alterada.

En una investigación realizada por Marchesi y Díaz (2009), señalan que el docente valora más el éxito y la interacción con sus alumnos que cualquier otra cosa, Sujeto A, “yo me sentía muy deprimida porque no sabía si mis estudiantes de secundaria estaban aprendiendo algo de lo que yo trataba de enseñar, hasta que un día una de ellos me dijo, ... esto que acabamos de ver esta en relación a lo que vimos la clase de ayer, verdad maestra, me sentí feliz, me dije, están entendiendo!” y la misma sujeto nos muestra como los sentimientos negativos también están presentes en la relación en una educación distancia, “me aterra ver a los alumnos a través de la pantalla, no sé qué están haciendo se les ve la cara pero algunos apagan su cámara.. ay no... son adolescentes y no se... prefiero no verlos” .Como conclusión, Marchesi y Díaz (2009) establecen que los maestros manejan más conductas afectivas, relacionadas con los sentimientos de los alumnos y los suyos propios, que los docentes que ya están en función y frente a grupo consideran que para ellos, es más importante el aprendizaje o desempeño académico.

Ortiz (2020) y García (2021), señalan que el docente se vio obligado a redefinirse al enfrentarse a un modelo educativo nuevo en todos los sentidos, lo que trajo consigo una serie vivencias de sentimientos y emociones tanto positivas como negativas, sin dejar de lado aquello que es inherente al mismo sujeto lo que hace que la educación sea matizada por un rol muy particular. Badía, Meneses y Monereo (2014) señalan la existencia de tres cuestiones que inquietan sobremanera al docente 1) Los motivos y razones para ejercer la enseñanza, todos sabemos que la docencia es una profesión que demanda un alto grado de motivación, apego emocional y compromiso 2) El conocimiento y valoración de sí mismo, Los afectos sobre esta cuestión tienen mucho que ver con las representaciones que el propio profesor tiene de sí mismo como docente (autoconcepto) y las valoraciones asociadas a dicha representación (autoestima) y 3) La percepción y valoración del ejercicio de la tarea de enseñar, que van dirigidas en dos sentidos en cuanto a la organización del aula y a los resultados ofrecidos. mencionaba la Sujeto B es muy complicado para uno como docente, esforzarte tanto, todo el día, no tienes horario, porque los padres te llaman a las 11 de la noche por que es a la hora que llegan del trabajo, te desgastas muchísimo, y no sabes si tu trabajo se ve reflejado en aprendizajes, eso te desmotiva”, es importante hacer mención de las diferencias existentes entre estos dos conceptos emoción y sentimiento.

### **Diferencia entre sentimiento y emoción**

Para Frijda (2011), las emociones son fuerzas motivadoras que preparan para la acción, estas suceden a través de procesos biológicos, espontáneos, de los cuales las personas no tienen control, los sentimientos resultan de las interpretaciones que las personas realizan de sus propias emociones. Es decir, son conscientes de sus emociones y a partir de ello les es posible controlarlos. Esta distinción, entre sentimiento y emoción se considera ampliamente valiosa para el presente estudio, ya que han estado presentes en cada uno de los docentes que se han enfrentado a esta modalidad de educación remota emergente.

Damasio, (2014) señala qué los sentimientos son experiencias mentales de estados corporales, que surgen cuando el cerebro interpreta emociones y que a su vez estas son estados físicos que surgen como respuestas a los estímulos externos, por lo tanto, las emociones son respuestas complejas de corta duración a estímulos específicos. Las emociones son más físicas y biológicas en naturaleza, involucrando respuestas fisiológicas (como el aumento del ritmo cardíaco, la sudoración, etc.) y reacciones conductuales. Son más inmediatas y generalmente pueden ser identificadas claramente (como la alegría, el miedo, la ira, la sorpresa, etc.), y los sentimientos, es la interpretación subjetiva de tales emociones por eso es que son más duraderos, pero menos intensos que las emociones y están en clara relación con nuestras experiencias pasadas.

En resumen, las emociones son respuestas físicas y conductuales más inmediatas a los estímulos, mientras que los sentimientos son la interpretación personal y prolongada de estas emociones. Ambos juegan roles fundamentales en la experiencia humana y en la forma en que interpretamos y reaccionamos al mundo que nos rodea.

Para Bisquerra (2003), para entender el campo de las emociones es necesario citar los componentes de la emoción: componente neurofisiológico, comportamental (expresión emocional) y cognitivo (experiencia emocional). Las respuestas neurofisiológicas pueden ser sudor, alteraciones en la respiración, enrojecimiento facial entre otros, estas son complejas de controlar, por las personas y se manifiestan a través de conductas relacionadas a las expresiones faciales, tono de voz, lenguaje corporal entre otros. Estas respuestas, permiten leer con mayor facilidad las emociones que experimentan las personas.

Continuando con Bisquerra (2003), los sentimientos, (siempre conscientes) además, son el componente cognitivo, es decir la “vivencia consciente de las emociones que entrelazan siempre un elemento subjetivo: la interpretación personal del sujeto sobre la situación que le hace emocionarse”, (citado en Esteve, 2009).

### **Respuesta emotiva del docente**

Una de las primeras emociones o al menos la más frecuente entre los sujetos examinados en esta investigación, fue la angustia, Sujeto B “al principio, pensaba que esto iba a terminar pronto, veía a todos con mascarillas, cubrebocas y guantes y pensaba esto es una exageración, regresando de Semana Santa todo será igual...pero ni fue así... nos dijeron que teníamos que terminar el curso en línea” en definitiva esta emoción de angustia despertó en ellas el sentimiento protector, de ahí que surgiera la preocupación por los alumnos que no contaban con recursos tecnológicos este fue un problema muy sentido por el magisterio, era cuestión de ver los barandales de entrada de las escuelas repletos de hojas de rotafolio donde se podía leer: Tareas para la próxima semana, nombre de la maestra o maestro y los contenidos a desarrollar, otras como la Sujeto Y2 menciona “ yo copiaba todo la dosificación en una libreta, le tomaba fotos y se las mandaba a los alumnos o a los papás, mi sobrino me abrió un grupo de WhatsApp, así me comunicaba con ellos, pero había alumnos que por la situación

del hogar, no contaban con teléfonos suficientes, y entonces recurrían a los laboratorios en las bardas, y así funcionaron por un buen tiempo. Estas acciones por parte de los profesores señalan la impotencia que vivían, la angustia que experimentaban al invadir una modalidad educativa que, si bien no tiene nada de nueva, si lo era para ellos. Ducoing et al., (2020) menciona, que los docentes no son piezas de una maquinaria que hay que manejar, recomponer o rearmar, son los protagonistas del sistema educativo; por tanto, su voz debe ser escuchada y valorada como un requisito para promover su actuación personal y colectiva en determinadas escuelas y con determinados actores, en tiempos y espacios diferenciados. Al final de cuentas, son ellos quienes interpretan, significan y resignifican el currículo nacional, pero también quienes están en posibilidad de traducirlo en términos de rupturas, tradiciones, distorsiones, obstrucciones y, por supuesto, simulaciones (Cázales et al., 2020).

### **Metodología**

Esta es una investigación cualitativa, descriptiva, la población es un grupo de docentes de educación primaria y secundaria del municipio de Guadalupe Nuevo León, cuatro docentes de primaria, uno de secundaria y uno de educación especial, con los cuales se utilizó la entrevista profunda como instrumento de recogida de información, también se utilizó el Atlas-Ti, que es un programa de análisis de datos para investigaciones cualitativas, la selección es no probabilística, esto es, a conveniencia del investigador.

Sujeto A: docente activo femenino de secundaria

Sujeto B: Docente activo femenino 2º primaria

Sujeto Y: docente activo femenino 5º primaria

Sujeto Y2: docente activo 4º primaria

Sujeto J: docente activo 1º primaria

Sujeto P: docente activo femenino Educación Especial.

El instrumento de recogida de información fue una entrevista profunda con cada uno de los sujetos, como esto se realizó en tiempos de pandemia y era imposible que pudieran hacerse reuniones en vivo, se grabaron cada una de las sesiones de entrevista, se les leyó el formato de consentimiento informado y se les preguntó si estaban de acuerdo con los términos, de igual manera, se les pidió autorización para las grabaciones con fines de apoyo a la investigación a lo cual los sujetos accedieron. Posteriormente se utilizó el Atlas-ti, un programa de análisis de datos para investigación cualitativa. Una de las categorías emergentes es justamente las vivencias emocionales del docente en una educación emergente remota.

### **Resultados**

La entrevista profunda es un recurso muy eficaz, se puede interpretar todo lo que conforma esa reunión donde uno habla y el otro escucha, observa y pregunta, todo lo que surge en esa relación es material de interpretación, el acento de la voz, el lenguaje no verbal, la actitud ante la entrevista, la

forma de responder, gestos, silencios, posturas, todo es útil, por tal motivo fue aplicada en la presente investigación con la intención de rescatar la información que pudiera brindar una radiografía lo mas exacta posible a las condiciones emocionales de los sujetos participantes.

Después de analizar las respuestas de cada uno de los sujetos, se puede percibir como común denominador, los sentimientos de angustia e impotencia, los docentes experimentaron angustia significativa debido a la repentina transición a la educación en línea a una educación emergente remota, esta era desencadenada por la falta de información, pero sobre todo por el hecho de que no fueron tomados en cuenta en la toma de decisiones. La falta de capacitación para el uso adecuado de los recursos tecnológicos, así como la falta de apoyo, más el acercamiento institucional generó en ellas sentimientos de impotencia.

Un dato muy significativo es la capacidad empática que mostraron los sujetos entrevistados, cuando se les preguntaba respecto a los sentimientos que les despertaba la condición de sus alumnos, algunas llegaron al llanto al sentirse impedidas de poder ayudar más a sus alumnos, la brecha digital existente dejaba de manifiesto la desventaja notoria en cuanto a recursos tecnológicos por familia, muchos de ellos sin lo mínimo básico como un celular, otros acudían a plazas públicas para contar con el servicio de Internet, debido a que la familia no contaba con recursos económicos para poder solventarlo. Mostraban una notoria tristeza especialmente cuando se enfrentaban a la incapacidad de sus alumnos para acceder a las clases en línea.

Se evidenció que los desafíos de la enseñanza a distancia afectaron tanto el estado emocional como la cognición de los docentes, pero esto solo al inicio, ya que posteriormente y respondiendo a la educación con recursos propios pudieron establecer compromisos educativos, objetivos y metas, las cuales se pudieron cumplir al final del ciclo escolar.

Frente a la falta de recursos y guías claras, los docentes adoptaron diversas estrategias para seguir enseñando. Algunos utilizaron herramientas digitales como WhatsApp, salas de Facebook, Google, Meet o Zoom mientras otros recurrieron a métodos más tradicionales como la distribución de guías de trabajo en físico. Se favoreció el intercambio de ideas entre docentes lo que podemos considerar como trabajo colaborativo, si bien es cierto que no se instituyó como algo formal, existía una comunicación informal entre docentes.

Reacción ante el Éxito y la Interacción con los Alumnos. A pesar de las dificultades, los docentes valoraban profundamente los momentos de éxito y la interacción con sus alumnos. Los sentimientos positivos surgieron especialmente cuando percibían que sus alumnos entendían y se involucraban en las clases, a pesar de las barreras de la educación remota.

Uno de los principales reclamos de los docentes fue el horario de atención, la mayoría de ellos comenta que eran jornadas muy extenuantes, “no tengo vida” este era el sentir del común de los profesores, primero por la mañana veía escuela TV para posteriormente en la tarde ajustar las actividades con sus alumnos, y finalmente atender a los padres de familia que se conectaban por la noche, y volver a preparar material para el día siguiente. Los docentes se vieron obligados a redefinir

su rol y adaptarse a un modelo educativo completamente nuevo, lo que trajo consigo una gama de emociones tanto positivas como negativas.

Se puede concluir que la investigación reveló que la pandemia de COVID-19 y la subsiguiente educación remota tuvieron un impacto profundo y multifacético en los docentes, afectando sus emociones, cognición y métodos de enseñanza, así como la relaciones con los alumnos.

## Referencias

- Badia, A. (2014). Emociones y sentimientos del profesor en la enseñanza y la formación docente. En C. Monereo (Coord.). Enseñando a enseñar en la universidad (pp. 62-90). Octaedro/ICE-UB.
- Badia, A., Meneses, J. y Monereo, C. (2014). University teachers' affective dimension about their teaching: An exploration through the semantic differential technique.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Cazales, Z. N., Granados, H. M. M., & Pérez, L. O. (2020). Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 50, 143–172.
- Ducoing, P. (Coord.) (2018). Educación básica y reforma educativa. <file:///C:/Users/Salvador%20L%C3%B3pez/Downloads/Dialnet-DucoingPCoord2018LaEducacionSecundariaEnElMundoEIM-7075527.pdf>
- Ducoing, P. (Coord.) (2018). Educación básica y reforma educativa. [www.iisue.unam.mx/libros](http://www.iisue.unam.mx/libros)
- Esteve, J. (2009). La docencia: competencias, valores y emociones. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos: Fundación S. <http://didac.unizar.es/jlbernal/enlaces/pdf/61.compemoc.pdf>
- Frijda, N. (2005). Emotion experience. *Cognition & Emotion*, 19(4), 473-497.
- García A, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), p.p. 09-32. <http://dx.doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>



- García A, L. (2021). COVID-19 y educación a distancia digital: preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, vol. 24, núm. 1, 2021 Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia, <https://doi.org/10.5944/ried.24.1.28080>
- Gardner, H. (1993). Estructuras de la mente: La teoría de las Inteligencias Múltiples. Fondo de Cultura Económica. <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/593/1/Estructura%20de%20la%20mente.%20teoria%20de%20las%20Inteligencias%20multiples.pdf>
- Goleman, D. (1996). La inteligencia emocional, por qué es más importante que el coeficiente intelectual <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Ley general de Educación (2019). Artículo 114 fracción I y V <https://legislacion.scjn.gob.mx/buscador/paginas/wfArticuladoFast.aspx?q=b/EcoMjefuFeB6DOaNOimNAiLjm93mu+WzCiBhOzJf8UxcNpsBomBJhu1dMHDdykokpSHxrWkosStXBD4YexYg==>
- Marchesi, A. y Díaz, T. (2009). Las emociones y los valores del profesorado. Madrid: Fundación Santa María. <https://cupdf.com/document/las-emociones-y-los-valores-del-profesorado.html>
- Medina, L., Chao, C., Garduño, E., Baptista, P., González, M., Covarrubias, C., Rivera, M., Medina, L., Montes, L., Sánchez, L, y Ojeda, J. (2021). El impacto de la pandemia en la educación media superior mexicano: un análisis desde lo pedagógico, psicológico y tecnológico. Revista Iberoamericana De Educación, 86(2), 125-146. <https://doi.org/10.35362/rie862435>
- Ortiz, J. (23 de abril de 2020). Los docentes en la primera línea emocional de la pandemia. Universidad delRosario.<https://www.urosario.edu.co/Periodico-NovaEtVetera/Salud/Los-docentes-en-la-primera-linea-emocional-de-la-p/>

